Domingo 25 de Noviembre de 1888 BUENOS AIRES Año 5 - Nº 15

EN LA CAPITAL

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................. „ 0.10
Número atrasado............... „ 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 á 3 P. M.

Don Quijote

CAMPANA

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. „ 0.20
Número atrasado............... „ 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICION PO. TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Director: MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 2º (piso)

ALLÁ VA ESO
Almanaque de "Don Quijote" para 1889

Aunque lluevan chuzos, el 28 del corriente aparecerá el retrechero Almanaque de DON QUIJOTE para 1889, dedicado á nuestro mejor amigo Cabo de Vela á quien tantas deferencias le debemos.

Lleva unos cromos de rechupete y un granizado de grabados que harà desternillar de risa á todos los mortales que tengan la dicha de verlos.

En el Almanaque se habla mucho de la piedra y se habla mas de Mantequilla, de Costa, de Cárcanitis, de Wilpata y de otros comestibles políticos de actualidad.

Hay epígramas que valen un Potosí; hay versos, que Cabo de Vela y todos sus cabos, incluso el Comisario Sosa, se los aprenderán de memoria y hay otros materiales que les harán poner los pelos de punta á todos los faroleros.

Aún antes que el almanaque vea la luz pública, se nos han hecho pedidos fabulosos y si los que quieren obtenerlo no se apresuran á comprarlo en los primeros dias, no será extraño que se queden sin él.

¡Con que à comprar el Almanaque para quitarse penas de encima, y para saber á que altura está la política farolística-cordobesa!

Roca como ama de cria

¡Lo que es el mundo! Roca, aquel terrible General de mar, tierra y cielo, aquel Fierabrás de la política cordobesa, aquel matasiete electoral, aquel perdonavidas del *grran* P. A. N., aquel espeluznante coco, cuyo solo nombre hacia poner los pelos de punta á todos los faroleros—ese mismísimo Roca se ha convertido de la noche á la mañana en ama de cria.... decimos mal, en ama seca de los inocentes niños del príncipe Celemin.

En breve partirá al cuartel general del farolerismo, á la docta ciudad cordobesa, llevando á su cargo á los nenes por cuya higiene moral y física velará constantemente como si en su vida hubiese hecho otra cosa.

El tremendo General dormirá en la misma habitacion que los tiernos infantes y cuando á media noche se despierte alguno de ellos lloriqueando y pidiendo la mamadera, el ayo se levantará á mecer en sus brazos al chiquillo lloron y á prepararle la mazamorra de mandioca ó la racion de leche con agua.—Tambien cuando alguno de los angelitos ponga las sábanas como acostumbran ponerlas ciertos angelotes, el heróico niñero cambiará los lienzos y volverá á meterse en cama con toda la tranquilidad de un patriarca.

Pasar de jefe de partido á niñero cordobés no es adelantar mucho que digamos, pero siempre es algo en estos tiempos de los bancos libres y de los malecones con alas.

Los amigos de Roca creían, con la fé de los mahometanos, que en cuanto él llegase les pondría las peras á cuarto á todos los cordobeses de nacimiento y de profesion que se habian atrevido á soplarle la dama, á quitarle la jefatura del partido sin decirle siquiera: «Ahí queda eso». Pero llegó el temido jefe y.... nada! bajó la cabeza y se resignó valientemente á su suerte, dejando á sus *leales* entre sorprendidos y avergonzados. Todo habria quedado muy bien si el ex-jefe se hubiera limitado á cruzarse de brazos y á recibir en silencio el chaparron de su derrota; mas no fué así: quiso llevar su heroismo hasta el punto de convertirse en ama seca y eso no lo pueden pasar sus *leales:* se les ha atravesado en el gaznate como si fuera un hueso respetable y no lo tragan ni aunque lo empujen á cincel y martillo. El descontento de los *leales* no puede ser mas general ni mas absoluto, y quien quiera puede oirlos en corrillos y en conversaciones privadas, echar sapos y culebras contra él y contra sus ideas domésticas de última hora.

Roca, al parecer, se conforma con que lo hayan desplumado, y quiere demostrar su mansedumbre, constituyéndose en ayo de los angelitos de Celemin primero.

De súbito se ha despertado en el desplumado General, un cariño profundo y arrebatador á las obras vivientes de que es autor el señor del farol, y sin mas ni menos, impulsado por aquella nobilísima y naciente pasion, toma en sus brazos á los simpáticos rapaces, los colma de caricias, les reparte dulces, les pro diga sonrisas y besos y con los ojos arrasados por dulces lágrimas de ternura, esclama con voz temblorosa y conmovedora:

—Yo seré el niñero de estos chiquilines; yo seré su ayo, su mentor, su todo.

Celemin queda poco menos que estupefacto ante aquel rapto de infantil simpatía, y encantado con la idea de que el hombre que podia pedirle estrecha cuenta de sus actos, se resigne á ser ama seca de sus niños, acepta gustoso y agradecido el ofrecimiento y se apresura á hacerlo público en su diarucho *de las narices torcidas*.

Hay que tener mucho ojo, señor Celemin; no vaya á ser que el niñero quiera imitar al príncipe D. Juan y lo transforme á usted en Guzman el Bueno, amenazándole con hacer una barbaridad con los angelitos si no le entrega la plaza de Tarifa, la jefatura del *grrran* P. A. N.

Mucho ojo y.... más ojo todavia!

Oscuridad y faroles

Se ha sabido con sorpresa
Que el gobierno comunal,
Debe mas de cinco meses
A los que encienden el gas.
Los faroleros han dicho
Que á oscuras nos dejarán
Si no se les paga pronto
Y se les pone á la par.
Esta terrible amenaza
A cabo la llevarán
Si el Intendente Guillermo
No les paga sin chistar.
¡Deber á los faroleros,
A los que fueron acá
Honorables fundadores
Del *Partido*.... por mitad!
¡Deber á esos buenos hombres,
Que han sido, son y serán
Los mejores elementos
De una lucha electoral!....
¡Deber á los que encendieron
Los faroles de Celmán,
Aquellos lindos faroles
Que tanto han dado que hablar!
Vamos! Esto es monstruoso,
Cordobés, piramidal,
Y encierra un misterio gordo
Como el del mismo Jeruá!
Se les debe cinco meses
(Tal vez se les deba mas)
Y si no les pagan pronto
Un gran disparate harán.
Mientras á esa gente pobre
Se la tiene sin pagar
El Intendente y los suyos
Adelantados están,
Adelantados en sueldos
Y en alguna cosa mas.

LANZADAS

Muy pronto, muy pronto
Don Cabo de Vela
Deberá volvernos
Nuestra cara piedra.
Cual si fuera suya
Se queda con ella
Y la muerde á ocultas,
Y á ocultas la besa,
Y si está con rabia
La riñe y la pega,
Como pegaria
(Si hacerlo pudiera)
A los que lo atacan
Siempre por la prensa.
¡Venga lo que es nuestro!
¡Que venga la piedra!
Y que se fastidie
Don Cabo de Vela!

—

Cuando se establecen paralelos con las policias del extranjero, es cuando la *primer policia* del mundo sale perdiendo; aunque es verdad que lo tiene todo perdido sin necesidad de someterla à comparaciones de ninguna clase.

Pero cuando el parangon que se quiere establecer es entre la misma Policia; es decir, la Policía de un lado y la policia de otro, entonces se vé que no es tan mala como parece, sinó diez y seis veces mas mala de lo que aparenta.

Ejemplo: Pardito, aquel secretarillo del presidente á quien Tedin debió haberle puesto las peras à cuarto,

DON QUIJOTE.

Sorprende al OTRO en su lecho y firma como en barbecho.

Sufre el Proyecto un fracaso y una silva este payaso.

Porque el Patron hizo el Oso, le dió un puntapié horroroso.

Otro, por menos dimite pero estos son tan decentes que no se les da un ardite.

¡Que situacion la del General!... Pocos amigos, y estos... presos en las letrinas. Gracias que para consolarlos les dice que tengan allí paciencia por cien años.

Si estas plantas exóticas fertilizan hoy cúlpese en parte á la tormenta que ruge sobre el suelo Argentino

AMA SECA DE LOS VERDADEROS HIJOS DEL PATRON.

Chacota Parda á Tedin

Justo castigo. si lo de la prision no resultara.... una farsa pues tras un paseo en coche.....

Quedó libre bajo fianza

Y ¡viva la farra! y.. ¡adelante con los faroles!

El Dr Jimenez, acalorado con Dn Juan Coronado, el procurador de Sojo....

Dicta el presente auto.

Que mas quiso Opazmendi, enseguidita pesquisó al Sor Coronado, con toda atencion por ser amigo de Sojo.

En la Comisaria tampoco olvidaron que el Sor Coronado era amigo de Sojo y le registraron hasta el forro de los pantalones.

Fué conducido el Sor Coronado. (Procurador de Sojo) en el Carro de la Policia entre la chusma.

Incomunicado, tratado del modo mas vil, pasó en el peor patio de la Policia 40 horas mortales!!!!!

fué condenado por otro juez á sufrir una prision preventiva por el incidente con el juez federal. La policia recibe la órden de prision el sábado pasado; se la guarda en su poder hasta el lunes y ese dia Cabo de Vela hace enganchar su carruaje, se va al domicilio de Pardito y le dice dándole una palmada en el hombro:

—Sabes, ché, lo del juez.

—Ya lo creo que lo sé; pero es lo mismo que si no lo supiera. Vos no darás cumplimiento á esa órden.

—Cá! Pero podemos fumar al juez.

—¿Cómo?

—Mirà, á la puerta tengo mi coche; nos vamos en él y al presentarte al juez presentas tambien fianza de excarcelacion; el juez la acepta y vos serás excarcelado sin haber estado en la cárcel.

—¡Qué idea tan luminosa! Vamos.

Y dicho y hecho: pocos momentos despues los dos faroleros se rieron con el juez y Pardito fué excarcelado sin haber penetrado á la cárcel.

Ahora demos vuelta la medalla. Por supuesto desacato, el Juez Gimenez ordenó el Sábado el arresto del procurador Coronado, de nuestro excelente procurador.

Doblaba esa misma noche una esquina cuando ¡zas! se le echó encima el Comisario Otamendi con una cuadrilla de.... vijilantes.

Lo llevaron á la Comisaria y allí no le permitieron ni comunicarse con su familia, ni sentarse, ni hablar siquiera.—Lo tuvieron en un calabocete hasta las tres de la mañana; à esa hora lo metieron en el carro policial conjuntamente con siete ú ocho ébrios y criminales, llevándolo al Departamento central; allí lo encerraron con ciento y tantos pájaros de cuenta, sin considerar que el Sr. Coronado por su posicion social y por su edad, es acreedor á otra clase de tratamiento.

Así lo tuvieron hasta la noche del Domingo, en que el mismísimo Cabo de Vela le dió toda clase de satisfacciones por el mal tratamiento de que habia sido objeto y ordenó que se le diera una habitacion cómoda y decente en la policía. ¡Pero todo esto despues de que lo habian vejado hasta mas no poder!

Compare ahora el lector el proceder usado con Pardito y el *abusado* con Coronado y diga despues si no es esta la primer policia del mundo.

—

Fué rozado por un tramway
El coche de Celemin,
Y por solo ese delito
Mandó preso á un infeliz.
Despues de ver estas cosas
No es muy raro oir por ahí:
—¿Nos encontramos en Rusia
O en el reino de Selim?

—

¡Qué carta tan cuca, qué carta tan mona la que Racedo, el de la indigestion, ha dirigido á sus fieles de Entre-Rios!

No hay mal que dure cien años, esclama con resignacion cristiana el Ministro de la Guerra; lo que equivale á decir:

—Aguanten la mecha, muchachos, hasta que vaya yo á hacer de las mias por esos pagos.

Pero el buen Racedo no quiere comprender que ya no puede hacer de las suyas ni las de otro en Entre-Rios, porque allí no tiene mas que dos ó tres *leales*, que á lo mejor lo dejan solo como un hongo.

A este pobre General
Y entusiasta farolero,
Le pasa una cosa igual
Que á un insigne viajero
Del partido nacional.
Los dos son bien infelices,
Uno y otro fué burlado
Y uno y otro se ha quedado
Con un palmo de narices.

—

En donde está Demartinis?

¿Sabeis quien es este ilustre personaje?

Ni mas ni menos que aquel de la calle 25 de Mayo que fué acusado de quedarse con lo ajeno. Probóse poco mas ó menos la acusacion y Demartinis en recompensa, desempeña el puesto de cabo en la policia de la provincia.

No sabemos que se pueda moralizar ninguna policía del mundo con *pájaros tan gordos*, y por si el señor Jefe lo ignora bueno seria que averiguase los movilísimos antecedentes y precedentes y consiguientes del ilustre hombre que nos ocupa, despues de haber ocupado la atencion de los tribunales.

Las huelgas no son huelgas
Son disparates
Disparates que anuncian
Que hay mucha hambre
Que hay mucha hambre
En las clases obreras
Y en otras clases.

—

Los faroleros hacen proclamaciones poco menos que vergonzantes en Salta, en Santiago, en San Juan, en todos los puntos lejanos y sin importancia, pero todo esto no tiene pizca de valor mientras no se derrogue al Jefe de partido número uno aqui en la capital y en la provincia de Buenos Aires, mientras no se proclame en las dos partes al señor del farol.

¿De que sirven aquellas manifestaciones lejanas que llegan hasta nosotros como un eco perdido, si aquí en la capital y en la provincia, los faroles no se atreven ó no pueden hacer lo mismo?....

Mientras Roca conserve estas dos posiciones se reirá á mandíbula batiente de todo lo que hagan los faroleros.

—

Vamos! ya no va tan mal
El servicio urba-central
De la oficina carteros,
Y se nota cada dia
Benéfica mejoria
En tan nobles caballeros.

Asi como ayer considerábamos la abundancia de concretos, hoy reconocemos que los concretos escasean, y que ha mejorado bastante el servicio urbano central de la oficina de carteros.

En cambio el de las sucursales!! ¡Dios nos libre de él!

—

Ayer era Cafferata en Santa-Fé el único candidato para reemplazar á Galvez en la gobernacion de la Provincia (¡cómo que era el candidato de Galvez!)

Pero he aqui que de la noche á la mañana se le ocurre al señor del farol designar como candidato á un señor Iturraspe (muy conocido en su casa) y ya tienen ustedes armado un lio de doscientos caballos de fuerza.

Cederá Galvez? Cederá Cafferata? Y si no cede ni uno ni otro sucederá entonces lo de Tucuman, ó lo de Cordoba, lo que le ha sucedido al bueno de Olmos de cuya bondad abusan don Marcos y todos los cordobeses de aqui y de allá.

Cuidarse mucho señor Galvez porque á lo mejor.....

En una noche de perros
Se embarca en un tren don Marcos
Y se pone en Santa Fé
Con cuatrocientos soldados,
Y........ le ajusta las clavijas
Y lo lleva maniatado
Para que nunca se oponga
A lo que manda su hermano.

—

Los concejales tienen la pretension de hacer suya en los años venideros la fiesta de las flores, en vez de ser como es hoy, de la caridad.

A los concejales les falta un tornillo en la cabeza y talvez les falte otra cosa en el corazon.

¡Pues nada pretenden los nenes!

—

En un banquete.

Don Marcos por fin habló
Y el enemigo....... escapó!

—

¡Cataplun! Las famosas obras de Canewilde, aquella peliaguda empresa que tanto da que hablar, que reir y que rabiar al público, han sufrido un fracaso piramidal en Londres, donde los capitalistas y prestamistas tienen un olfato privilegiado.

Notaron que este negocio olia mal y dijeron:

—No hay tu tia; no aflojamos los *monis* ni por un queso.

Y tan heróica resolucion da por resultado la derrota completa de Canewilde y Cª.

Ya que dentro del país no triunfa la moral, necesario es que nos dén lecciones desde el estranjero.

El país debe felicitarse por el fracaso de este contrato leonino.

—

En las regiones mas *olorosas*
De una oficina carca-postal
Se han descubierto diversas cosas,
Diversas cosas que huelen mal.

Sin embargo, los diarios oficiales dicen que eso es lo mas natural del mundo y que merece un aplauso Cárcano y todos sus parientes, incluso don Marcos.

—

Martin, el de la torta de Salta, ha vuelto á proclamar por vez tercera jefe del *grrran* P. A. N. al señor del farol.

Lo mejor es que un diario de aquella localidad dice que estos actos se repetirán frecuentemente.

¡Jesucristo! Pues no es mala la lotería que le ha caído al cordobès mayúsculo!

Mientras el de las *Notas risueñas*, dice todos los dias veinte veces con gracia indescriptible, que «La Nacion» tiene 14050 suscritores, el gobernador de Salta envía todos los dias un telégrama que dice siempre:

—Se ha proclamado jefe de partido al Presidente de la República.

Celemin debe estar satisfecho de la riqueza de imajinacion de sus vasallos.

—

La exposicion rosarina
Ha venido á comprobar
Que se puede prosperar
Con un gobierno que arruina,
Que derrocha sin cesar
Cual si este fuera una mina.

—

Imagínense ustedes el crédito de que gozará el gobierno ante las mismas empresas radicadas en el país.

Un coronel, que no hay para qué nombrar, llegó á Chilcas con 83 soldados por la remonta del 11º de caballeria.—En Chilcas debia tomar el ferro-carril y dirijirse con su gente al Rosario.

¿Pero qué sucede? Llega á esa estacion y el jefe de ella se niega á darle pasaje para sus hombres, por mas que el Coronel le mostró una órden del Ministro de la Guerra, etc.

—Esas órdenes no tienen valor ninguno para nosotros—dijo el jefe.

—¿Porqué?

—Porque para cobrarle al gobierno hay que tener mucho tiempo perdido y nosotos no lo tenemos.

Hé ahí el gran crédito de que goza el gabinete, precisamente ante los hombres que le deben el negocio de la compra del Central Norte con su respectiva prolongacion.

¡Qué cosas no le habrá hecho el gobierno á la empresa para que exista esa desconfianza!

—

Segun nos lo ha trasmitido
La exposicion del Rosario
Ostenta en su sala artística
Dos solemnes mamarrachos
Los dos son cuadros al óleo
Y los dos son los retratos
De Iturraspe y Cafferata,
Uno y otro candidato.

—

Ha comenzado Lopez Bago su campaña crítica contra los literatos argentinos comenzando por los versos de don Bartolo.

Mal principio ha tenido, amigo, porque don Bartolo ha manifestado hace cinco años ante señoras y caballeros que no tiene pretensiones de poeta y que lo que siente es haber dado á luz esos enjendros de su entusiasmo juvenil.

Si quiere usted *Lopez baguisor* hágalo con tanto poetastro, como los que pululaban por "El Rio de La Plata" y otros no menos pretensiosos é insustanciales.

Sobre todo, en el autor de las *notas risueñas* tiene tela para cortar un año, porque ese infeliz que no sabe decir mas que "La Nacion" tiene 14.050 suscritores es un escelente macaneador de oficio.

Lopezbaguise á este bárbaro que bastante falta le hace.

—

Hemos recibido una tarjeta postal por la que se nos anuncia la venta de ciento cincuenta ó doscientos números del "Don Quijote", la persona que los posea puede pasar con ellos por la Administracion para tratar.

Se suplica por segunda vez á nuestros señores suscritores, que no dejen de remitirnos las señas de sus domicilios con la numeracion nueva, por sernos de imprescindible necesidad para la buena administracion, no encontrándose por lo tanto, si esto no se hace, justas sus reclamaciones.

IMPRENTA ROMA DE JUAN CARBONE
Cuyo 468 v. entre Cerrito y Libertad